

Quise vestirme de mar

Casatti Romina

Facultad de Artes - UdelaR, Uruguay

Corgatelli Carla

Facultad de Artes - UdelaR, Uruguay

Marsiglia Milena

Facultad de Artes - UdelaR, Uruguay

Palabras clave: Fotografía, Audiovisual, Espacialidad, Memoria.

Quise vestirme de mar es una instalación fotográfica y audio-visual donde se fusionan sonidos e imágenes sobre el mar y su entorno. Una búsqueda narrativa en colectivo a partir de distintas situaciones, ritmos, escalas y tiempos. La obra busca reflexionar sobre el mar como estado de refugio, introspección, un lugar al que llegar y las diferentes maneras de vincularse con él. Un juego que emula el carácter envolvente del mar capaz de cubrir, abrazar, ahogar, vestir y que se transforma y adquiere nuevas dimensiones a través de la experiencia y el devenir de quienes observan, escuchan e interactúan.

- ¿Cómo se construye un paisaje colectivo?
- ¿Cómo las imágenes construyen memoria?
- ¿Cómo recuperar las sensaciones que nos genera el mar y su entorno?
- ¿Cómo media el cuerpo en la experiencia?

La obra nace en el marco del curso de Educación Permanente “La mirada y la escucha desbordadas. Poéticas y estrategias del audio-visual en las prácticas contemporáneas” dictado por Yohnattan Mignot y Marcos Banina (Facultad de Artes, UdelaR) que proponía la creación de una pieza que reflexionara sobre el desborde y la expansión de los límites disciplinares del audio-visual. Desde su inicio, la obra fue pensada en una exploración continua en un proceso creativo abierto posibilitando el cruce de miradas y experiencias multiplicando sus sentidos.

Así, el proceso de creación implicó la realización y montaje de piezas audiovisuales, que formaban parte de una misma narrativa visual sobre el mar, a partir de tomas realizadas por derivas de tres playas de Montevideo: Ramírez, Pocitos y Malvín. Pero también pensar espacialmente la obra: cómo disponer las piezas audio-visuales en/sobre un espacio físico partiendo de la noción de que “el espacio es lo que frena la mirada, aquello con que choca la vista: el obstáculo: ladrillos, un ángulo, cuando algo se para, cuando hay que guiar para que comience de nuevo, eso es un espacio.” (Perec, 2001, p. 123). Ensayar maneras de desplegar imágenes

en movimiento sobre un espacio que inaugurara otras capas de sentido más allá de lo que se está viendo; otras posibilidades de mirar la imagen en disposiciones no convencionales: fraccionada, intervenida, superpuesta, a múltiples escalas. Hasta el momento la obra ha tenido dos instancias de abordar espacios. Por un lado, el estudio de fotografía de la Facultad de Artes donde se proyectaron las piezas sobre esquinas, techo, piso, pared y telas, proponiendo un recorrido por el espacio en el que los cuerpos interfirieron con la imagen luz y las sombra generadas formaron parte de los paisajes de las playas. Por un instante surgieron meta imágenes a partir del movimiento que los cuerpos producían.

Por otro lado, un segundo ensayo de esta obra sucedió en un espacio expositivo, lo que significó una readaptación de las piezas, sus formatos y nuevas materialidades a partir de las condiciones de las salas siendo estas contiguas, de iguales dimensiones con un solo punto de acceso. Requirió la producción de nuevo material y el ejercicio de articular imágenes fijas y en movimiento. Además se intervino el piso de una de las salas con piezas de nylon para conectar con lo táctil y sonoro del elemento. Esto propició, desde lo lúdico, replicar el gesto del que hace alusión el título de la obra.

Para la instancia del Seminario la propuesta era, a partir de una nueva secuencia de imágenes, intentar responder cómo la obra puede re-configurarse en un espacio de exhibición virtual a partir del intercambio colectivo y con personas que viven físicamente en otros territorios: otras faunas, otras aguas, otros idiomas.

A la luz de las asambleas

El grupo estuvo conformado mayoritariamente por mujeres, en gran parte compañeras brasileras, cuyas prácticas e investigaciones eran muy diversas dentro del lenguaje del arte. Haciendo analepsis a las conversaciones surgidas en las asambleas, podemos decir que estos trabajos abordaban temas como el feminismo, las infancias, el cuerpo femenino y su interacción con el entorno. Esta mirada colectiva sobre lo cotidiano se amalgama a la perfección con una de las frases que nos recibió el primer día del Seminario: *'Quien inicia el viaje prepara el corazón para el asombro.'* Y vaya si nos dejamos asombrar: abrimos el corazón y compartimos vivencias y anécdotas íntimas, en este viaje de cuatro días en el que nos lanzamos juntas.

Si bien en algún momento hubo desencuentros en la dinámica, estos funcionaron como rompehielos y nos permitieron reconocernos en las diferencias. Como en todo grupo humano, hubo voces que se hicieron escuchar más que otras; sin embargo, fue precisamente en esa fricción donde el grupo se potenció y, con un gesto respetuoso, dio lugar a quienes por pudor o por sentirse apabulladas permanecían en silencio. Fue entonces que logramos conocernos más allá de la práctica que nos convocaba y hacer foco en lo humano, habilitando una escucha más amorosa y contenedora entre nosotras.

Leímos en voz alta: *¿cómo se construye la piel de un cuerpo colectivo?* La piel es la trama social con tensiones y disensos. Que es porosa y flexible y permeable a cosas que nos provocan, interpelan, atraviesan. Alguien pide la palabra y pregunta: *"¿qué vamos a hacer con todo lo que hablamos en las asambleas? ¿Qué cuerpo somos?"*

¿Desde dónde construimos lo colectivo?
¿Cómo sería vestarnos de mar colectivamente?
¿Cómo armar una imagen colectiva del mar?

Intercambiamos largo rato sobre el concepto de frontera a partir de preguntarnos colectivamente cuál es nuestra frontera en la investigación. Y pronunciamos que la frontera puede ser un límite que elegimos o se construye, que nos colocan o simulamos. A decir de Nelly Richards, las fronteras “limitan una extensión, señalan un confín, regulan los tránsitos entre el interior y el exterior, fijan un borde que puede ser continuo o discontinuo, controlan la organización simbólico-territorial de un sistema de identidades y categorías con mecanismos de cierre o apertura, ejercen un rol divisorio que suscita enfrentamientos entre marco de contención y las fuerzas de desborde(...)” (Richard, 2014, p. 9). La discusión colectiva activó el entramado de subjetividades, en esa porosidad de la piel del cuerpo colectivo y de ese límite móvil y fluctuante posible de generar otros márgenes en los procesos creativos.

Como artistas creando en colectivo la obra *Quise vestirme de mar*, la experiencia de transitar por el seminario nos permitió ir al encuentro y compartir miradas y realidades que nos acercan. Intercambiar y reflexionar acerca de cómo construir colectivamente, (re) pensar qué es lo urgente hoy, quiénes toman la palabra y qué relatos perpetúan. Dialogar y pensar en preguntas compartidas, accionar desde lo cotidiano y lo micropolítico, reivindicar los actos de afecto. Y entonces vestirse de mar es un gesto afectivo con uno y con el otro.

En el intercambio con Carina, una compañera brasilera, surgió una resonancia con el proyecto que ella presentó en el seminario, en el que viene trabajando desde hace algunos años y que también profundiza en la conexión con el agua. A partir de una crisis, sintió la necesidad de volver al mar, de llevar su cuerpo hasta allí como un regreso a los recuerdos de su infancia. Un acto de recuperar, a través del cuerpo, lo que había quedado grabado de experiencias pasadas.

Activación surgida en el grupo

Para el cierre del Seminario surgió la idea de una activación para compartir con las demás asambleas. Una compañera, con una historia de vida marcada por la superación y la resiliencia, sugirió la realización de muñecas Abayomi, utilizando los retazos de tela de un ejercicio que habían servido de puntapié para el diálogo en la primera jornada.

Estas muñecas tienen una impronta muy particular, y quisimos recuperar y resignificar su simbolismo. ‘*Abayomi*’ es una palabra de la lengua yoruba (África Occidental) que significa ‘encuentro precioso’ o ‘aquella que trae conocimiento’. Son reconocidas por ser confeccionadas por las madres africanas esclavizadas, que con retazos de su ropa creaban estas muñecas sin costuras, como un símbolo de amor y resistencia para sus hijos y para quienes habían quedado huérfanos.

Por consenso decidimos crear nuestras propias muñecas Abayomi, con tres retazos de tela, para regalarlas a las demás asambleas como gesto de afecto y portadoras de mensajes. Como nota de color, esos retazos contenían las palabras clave de cada proyecto que habíamos escrito el primer día, sin imaginar que más tarde se transformarían en parte de un saber colectivo y tangible.

Conclusión

“Quise vestirme de mar” nació como una exploración del agua como refugio, memoria y transformación; en el tránsito por el seminario esa búsqueda se amplió, desbordó sus límites y se entrelazó con otras voces. El mar dejó de ser solo una experiencia individual para volverse metáfora de un cuerpo colectivo, poroso y cambiante, capaz de contener, abrazar y también tensionar.

Las asambleas, los diálogos y las activaciones nos permitieron reconocernos en las diferencias, abrir espacios de escucha y preguntarnos cómo construir lo común desde lo sensible, lo afectivo y lo micropolítico. Así, la obra se reconfigura no solo como instalación audiovisual, sino como gesto compartido: vestarnos de mar colectivamente, dejar que sus olas nos atravesasen y que, en ese movimiento, aparezcan nuevas formas de memoria, cuidado y resistencia.

Como las muñecas Abayomi, tejidas con fragmentos de tela y palabras, “Quise vestirme de mar” se transforma en un encuentro precioso: un espacio donde lo individual y lo colectivo se traman para dar lugar a nuevas posibilidades de imaginar, narrar y habitar el mundo juntas.

Referencias

PEREC, Georges. **Especie de espacios**. Traducción de Jesús Camarero. Barcelona: Montesinos, 2001.

RICHARD, Nelly. **Diálogos latinoamericanos en las fronteras del arte**. Santiago: Ediciones udp, 2014

Romina Casatti Velázquez (Montevideo, 1991)

Fotógrafa, artista visual, realizadora documental y docente

Soy licenciada en Comunicación Social, énfasis en Narración Audiovisual, por la UCU y Diplomada en Acompañante Comunitaria y Violencia de Género por la Universidad Provincial de Córdoba (AR). Actualmente curso el Trabajo Final de Egreso de la Licenciatura en Artes, opción Artes Plásticas y Visuales, por la Facultad de Artes de la Universidad de la República y formo parte del Laboratorio de Estudios de Género, Imagen y Medios (LEGIM). Realicé estudios de cine documental en la Escuela Internacional de Cine y Televisión (San Antonio de los Baños, Cuba). Mi práctica artística se desarrolla en el cruce entre cuerpo, territorio e imagen, desde una mirada sensible y situada. Utilizo la fotografía, el collage, el bordado y el audiovisual como lenguajes de exploración, memoria y transformación. Investigo la relación entre cuerpo y mar, y las potencias poéticas del cruce entre imagen fija y movimiento. Me interesan los procesos de creación colaborativos que habilitan nuevas formas de narrarse, vincularse y habitar el territorio a través del arte.

Carla Corgatelli Bruno (Montevideo, 1987)

Diseñadora gráfica, fotógrafa y artista visual

Formada en Diseño Gráfico y Fotografía por la Facultad de Artes (UdelaR) y en Dirección de Arte y Creatividad en Brother MVD. Sus estudios en Arquitectura (FADU-UdelaR) impulsaron su enfoque en la relación entre cuerpo, espacio e imagen. Su práctica cruza imagen fija, audiovisual y diseño, en una búsqueda constante de nuevos lenguajes visuales. Ha trabajado como asistente de sala en el Espacio de Arte Contemporáneo (EAC), una experiencia que le ha permitido profundizar su comprensión del arte desde una perspectiva tanto teórica como práctica. Actualmente, se desempeña en el área de curaduría en el Centro de Fotografía (CdF), donde sigue investigando nuevas formas de interacción visual y conceptual.

Milena Marsiglia Formentini (Montevideo, 1999)

Artista visual y fotógrafa

Interesada desde muy temprana edad en las artes visuales su exploración comenzó por el dibujo y luego se expandió a otros lenguajes como la fotografía y el vídeo, profundizando en el género del autorretrato. Con énfasis en la exploración de los diferentes momentos y espacios que habita. En la actualidad se encuentra realizando el Trabajo Final de Egreso de la Licenciatura en Artes, opción Fotografía, de la Facultad de Artes de la UdelaR. A su vez, continúa con sus estudios vinculados al audiovisual en la Facultad de Información y Comunicación de la UdelaR. Trabajó en el Centro de Fotografía (CdF) en el área de Atención al público desarrollando diversas actividades de mediación.